

PORTADA » CULTURA

DIRECTOR DE LA ORQUESTA FILARMONÍA

Pascual Osa: "Pretendo desempolvar las obras maestras de nuestra literatura musical"

Pascual Osa lleva más de tres décadas dedicado a la música clásica. Desde hace diez años dirige la Orquesta Filarmonía, una iniciativa privada que busca educar y difundir la música no sólo a un público selecto, sino también a cualquiera con un cierto grado de sensibilidad. Su entusiasmo por lo que hace denota que Osa tiene aún mucho que aportar. Lo volverá a demostrar en el Auditorio Nacional a partir del 1 de febrero, cuando arranca el nuevo repertorio de su orquesta.



ENLACES PATROCINADOS

Elena Viñas 19-01-2011

El año pasado, la Orquesta Filarmonía ofreció un programa sólo de música española. Este año repite.

¿Significa que ha tenido una buena acogida?

Sí. Ha sido un trabajo de mucho pensar que nos ha llevado tres años y del que puedo decir que fue un auténtico éxito el año pasado.

La ópera *La Dolores*, de Tomás Bretón, acaparó todo el protagonismo en 2010. ¿En qué tiene puestas sus esperanzas este año?

Lo cierto es que todos los programas tienen un encanto especial porque cada uno tiene su sello. Ofrecemos música española de enorme calidad, pero que se interpreta muy pocas veces. Es una satisfacción hacer escuchar a la gente las *Diez melodías vascas*, de Guridi, que es una obra maestra, o el estreno absoluto de un concierto de piano, con el que uno puede toparse rara vez.

¿Se encontró por casualidad con la música española o ya le fascinaba desde antes?

Hay algo de las dos cosas. Soy un gran entusiasta de la música española. He tenido la suerte de poder estrenar muchísimas piezas que, por no sé qué circunstancias, se habían guardado. No hay que olvidar que en España prima el tópico de que lo de fuera es mejor, sobre todo en la música. Nosotros lo que pretendemos es dar luz y desempolvar obras maestras de nuestra literatura musical. Además, se da la circunstancia de que se hace muy poco. Sólo se interpreta un 6 por ciento de música española en las programaciones de las orquestas de España. Tenemos, por tanto, un camino muy vacío por explorar.

¿Teme que escasee el repertorio?

No, ni mucho menos. Hay material para diez temporadas y me quedo corto. Hoy por hoy, hacemos sólo cinco conciertos al año, aunque he de confesar que me gustaría ir más rápido. Queda mucha música por interpretar.

Con diez años de trayectoria, ¿es todavía una orquesta joven?

Sí, lo es. De cualquier forma, es importante haber cumplido una década teniendo en cuenta que somos una orquesta totalmente privada que no recibe ningún tipo de subvención.

¿La gestión privada es una gesta?

Sí, es una pequeña gesta. No hay ningún precedente en España con unas características como las nuestras. Se hace en Reino Unido, donde las orquestas tienen que autogestionarse pero, aún así, reciben algo de ayudas, y en Estados Unidos, donde prácticamente el 100 por cien son privadas, es decir, que tienen que conseguir por su cuenta el capital.



¿Es habitual que los directores de orquesta cedan la batuta a otros compañeros?

Creo que somos solidarios. Ceder la batuta a un compañero es una manera de enriquecer a la orquesta culturalmente porque cada director aporta sus versiones, sus gestos y, en definitiva, su manera de hacer música.

¿Se consideran artistas?

Sí, tenemos que serlo. Si no nos consideráramos como tales no podríamos crear. Por supuesto que lo somos.

¿Diría que su profesión es agradecida?

Diría que sí. La dirección de orquesta es una profesión que llama mucho la atención. Creo que está considerada de una dificultad extrema.

Dado que es valenciano y director de orquesta habrá recibido con alegría la futura apertura del Berklee College en Valencia.

Es un hecho importantísimo. Que una universidad tan prestigiosa de Estados Unidos tenga aquí una sede me parece muy reseñable. Está enfocada a la música jazz y al pop, que es igual de importante que la clásica, dado que también hay una gran laguna en ese campo.

¿Es partidario de hacer llegar la música clásica a cualquiera?

En este mundo no creo que tenga importancia el público receptor. Nosotros tratamos de llegar a toda la sociedad. Lo hacemos no solamente con los conciertos, también a través de un círculo de amigos que protegen, ayudan y colaboran con la orquesta de una forma externa. Organizamos coloquios, reuniones y abrimos al público los ensayos para que no sólo nos vea con el frac. Así, tratamos de romper ese muro de hielo que hay entre el escenario y el público.

El New York Times ha preguntado esta semana a sus lectores quiénes son los diez compositores más importantes de la historia. Para usted, ¿quién debería estar en lo alto de esa lista?

Me quedo con Bach, a quien considero el padre de la música como hoy la conocemos.

¿Confía en los nuevos talentos?

Cada mente puede aportar algo nuevo, estoy convencido de ello. La música es algo muy intrínseco y va muy dentro, por lo que, por suerte, es posible decir que no se ha escrito todo. Ha habido grandes genios, pero no hay duda de que siguen surgiendo.